

SANT SADURNÍ D'ANOIA

Sant Sadurní d'Anoia es un municipio situado al Noreste de la comarca del Alt Penedès, limítrofe con los municipios de Piera y de Sant Llorenç d'Hortons. El término municipal comprende un terreno llano, regado por el río Anoia y sus afluentes. Su situación geográfica, ente la depresión del Penedès y el sector del Baix Llobregat, ha hecho de este municipio un importante centro de comunicaciones, al que se accede a través de la autopista AP-7.

El actual término comprende, además de la villa de Sant Sadurní, los núcleos de Espiells y Monistrol d'Anoia, así como una serie de caseríos aislados. Sant Sadurní se formó alrededor de la antigua iglesia parroquial dedicada al santo tolosano, consagrada el año 1101 y emplazada dentro del término jurisdiccional del castillo de Subirats. Su situación próxima a la Vía Augusta favoreció su crecimiento desde época bajomedieval, en detrimento de Subirats, del cual no se separó hasta 1764. En cuanto al lugar de Espiells, se documenta por primera vez el año 986, cuando el abad del monasterio de Sant Cugat del Vallès recibe del rey carolingio Lotario un privilegio de inmunidad y una confirmación de sus propiedades, entre las cuales se nombra el alodio de Espiells (*alodium quod dicunt Spicellos*). La vinculación con el cenobio vallesano se atestigua en las diversas bulas papales otorgadas a Sant Cugat en los siglos XI y XII, mientras que en 1234 Espiells figura como dominica-tura del mismo en una confirmación de bienes del rey Jaime I.

Iglesia de Sant Benet d'Espiells

LA IGLESIA DE SANT BENET se encuentra localizada en el núcleo de Espiells, unos 5 km al Este de Sant Sadurní d'Anoia. Desde dicha localidad se debe tomar la carretera BV-2241 hasta el km 2, donde tomamos a la derecha la carretera BV-2247 que conduce hasta Espiells.

La primera referencia documental de la iglesia data de 1063, cuando el abad del cenobio de Sant Cugat del Vallès, Andreu Sendred, hace donación al matrimonio de Umbert y Dalmizana del alodio de Espiells, que incluía la iglesia y una torre de defensa (*alodium de Espidelis cum ipsam ecclesiam Sancti Benedicti et cum ipsam turrem*). En el siglo XII el monasterio de Sant Cugat del Vallès amplió sus dominios sobre Espiells y, en 1166, el abad Guillem hace donación a Ponç d'Espiells y a sus descendientes de una parte de las propiedades que el cenobio tenía en la localidad. Gracias a las visitas pastorales se sabe que desde el siglo XV Sant Benet d'Espiells era sufragánea de la iglesia de Monistrol d'Anoia. Según J. Escala, Sant Benet perteneció al monasterio de Sant Cugat hasta la desamortización de 1835 y, posteriormente, pasó a depender de la iglesia de Sant Sadurní d'Anoia.

De la construcción románica de la iglesia de Sant Benet d'Espiells, que debió de ser levantada a finales del siglo XII o a principios del XIII, solo resta la zona de la nave y parte del campanario. La nave es de planta rectangular y está cubierta mediante una bóveda de medio cañón que conserva restos del encañizado utilizado para su construcción. En los muros

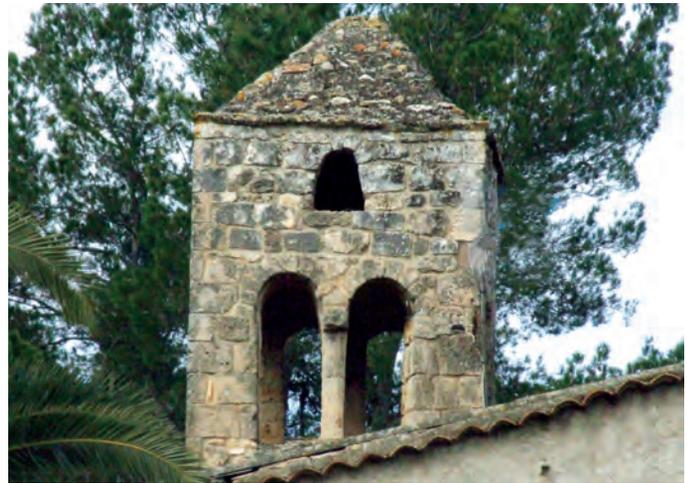
laterales norte y sur se disponen tres grandes arcos formeros ciegos –dos en el meridional y uno en la zona occidental del septentrional– de medio punto, que refuerzan la estructura. Se ha planteado la hipótesis de la existencia de una primitiva construcción levantada hacia mediados del siglo X –a la que corresponderían los muros perimetrales– que posteriormente, en el siglo XII, habría sido reformada mediante la construcción de la bóveda de cañón conservada, siendo necesario entonces el reforzamientos de los muros laterales mediante el empleo

Vista general





Interior hacia los pies



Detalle del campanario

de arcos formeros ciegos. El hecho de que los muros perimetrales estén contruidos con mampostería mientras los muros de refuerzo y los arcos formeros muestran un aparejo más cuidado y regularizado, propio del siglo XII, parece abogar a favor de la hipótesis mencionada.

La zona oriental del templo se modificó en el siglo XIX, cuando sufrió el adosamiento de una masía y la desaparición del ábside románico. Los dos arcos fajones de medio punto del extremo oriental de la bóveda, realizados con material cerámico, fueron trazados para reforzar la estructura eclesial en los siglos XVI-XVII, cuando el cuarto arco formero ciego (el situado en la parte oriental del muro lateral norte) fue abierto y reformado para dar paso a una nueva capilla adosada a la iglesia en ese sector. Hay que tener en cuenta que sobre esta zona se dispone también el campanario, con lo cual al abrirse la capilla lateral fue del todo necesario reforzar la estructura.

El mencionado campanario es una pequeña torre cuadrada, de un solo nivel, que presenta vanos geminados en sus cuatro lados. Solo los de los lados norte y este corresponden al período románico, ya que los dos restantes habían sido reformados en los siglos XVI-XVII y fueron completamente rehechos en 1963, en el marco de una intervención patrocinada por el Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona que, además, eliminó el coro situado a los pies del templo y su enlucido interno. Por encima de las ventanas geminadas se dispone (excepto en el lado norte) una tercera abertura de forma triangular. En la fachada occidental se abren una pequeña ventana rectangular y una descentrada puerta de medio punto y dovelaje de grandes dimensiones, fechable en los siglos XVI-XVII, coincidiendo con la ampliación del conjunto.

Cerca de la iglesia de Sant Benet d'Espiells se eleva una pequeña colina conocida como La Miranda, situada a unos 200 m de altitud, que constituye un privilegiado mirador sobre el valle del río Anoia. En este lugar se encuentra una necrópolis medieval excavada en 1987, localizándose entonces un total de dieciocho enterramientos excavados en el suelo,

de los cuales solo diez fueron estudiados en su totalidad. A partir de la intervención arqueológica, los especialistas pudieron establecer cinco fases de evolución del yacimiento aunque, debido a la naturaleza del material encontrado (huesos y pequeños fragmentos de cerámica), no se pudo determinar una cronología precisa para cada una de ellas.

La primera fase corresponde al establecimiento en la colina de la necrópolis medieval hacia finales del siglo XII o principios del XIII, cronología establecida debido a la tipología de las tumbas, de cesta de losas, formas rectangulares y trapecoidales y orientadas de Este a Oeste. Una segunda fase corresponde a la construcción de tres zanjas a lo largo de la superficie del yacimiento, cuya exacta finalidad es desconocida. La tercera fase corresponde al saqueo de cinco de las tumbas, ya que estas no disponen de losas de cubierta ni esqueletos. Posteriormente, en una cuarta fase se cubrió toda la zona de la colina para nivelar así la superficie del terreno. Finalmente, la quinta fase corresponde a la construcción de una glorieta de planta octogonal a finales del siglo XIX y principios del XX.

Junto a los restos humanos localizados, en dos de las tumbas se encontraron pequeños fragmentos de cerámica gris que presentan paralelismos con la cerámica de Sant Pere de Pedrés, datada a finales del siglo XII o principios del XIII, a partir de la cual se ha establecido una misma datación para la necrópolis de Espiells. No obstante, según J. Bolòs, dicha datación sería un tanto tardía para este tipo de enterramientos situados en la cima de una colina aislada, ya que necrópolis de este tipo han sido datadas en época visigótica y carolingia.

Texto y fotos: MAR

Bibliografía

AVENTÍN I PUIG, M. y SALRACH I MARÉS, J. M., 1981; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 238; BOSCH CASADEVALL, J. M. y VALLÈS I CUEVAS, J., 1989, pp. 99-114; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 187-188; LLORACH I SANTIS, S., 1978b, pp. 65-88 ; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 47-50.